
RITUALES

álvaro ortíz



ASTIBERRI

El casero ya dio muestras de alguna que otra peculiaridad cuando acudieron a su despacho para firmar el contrato. Como que los recibiese en pijama.

Teneís mucha suerte con el piso.

¡Es una ganga para esta zona!

Y los vecinos, aunque pocos, son una gente estupenda.

(No es porque yo viva aquí, ¡ja ja ja, que también, claro...)



Que alguien tan grande llevase un pijama de ositos.



Pero es que por ahí ves comunidades de vecinos donde la mitad son borderlines...



Ya sabéis; borderline, ¿no?



¡¡ BORDERLINE!!

O que en la pared, junto a sus diplomas de gestor de fincas, hubiese un retrato de Hitler en bañador.



boooordeeeerliiiiiineee...



Pero el piso, en el 12 de la calle Banys Nous, una calle llena de anticuarios...

...además de grande, estaba en el centro del Barrio Gótico de Barcelona a un precio razonable.



Era el primero que veían en dos semanas que no parecía una pocilga.

Y mientras buscaban piso habían estado alojados en casa de la hermana de Manuel, que vivía con su novio militar, cinco gatos y tres perros.

Uno de ellos, sin las patas de delante y con bastante mala hostia.



Por eso no les importaba tener que lidiar con un casero filonazi y fan de los ositos.



Ellos sólo querían firmar el contrato y poder instalarse allí cuanto antes.

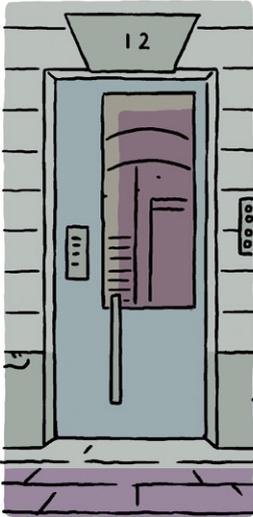


Además, no os tendréis que preocupar mucho por el ruido.



El vuestro es el último piso.

Y debajo no vive nadie, es el almacén de uno de los anticuarios de la calle. Sólo lo utilizan para subir y bajar cosas.



Los dos venían de Zaragoza y eran amigos hacía años.



Lorenzo iba a estudiar Bellas Artes. Y Manuel había conseguido trabajo en una productora de vídeo.



Su primer año en Barcelona pasó rápidamente entre potros y videojuegos.



Luego vendrán unos colegas...

Pero así, en plan tranqui...

Tomándose al pie de la letra lo de no preocuparse del ruido.



El segundo año fue más tranquilo.



Pasaron, entre otros, un flipao de los trenes en miniatura.



No había uno normal, pero al menos se ahorran algo de pasta.



...Lorenzo se dio cuenta de algo mientras subía las escaleras.



Manuel tuvo un desengaño amoroso que lo sumió en una profunda depresión...



Un tipo que tenía una tienda online de medicamentos ilegales.



...y Lorenzo tuvo que empezar a currar en una cafetería para poder pagarse los estudios.



Un dibujante de cómics bastante insoportable.



En todo ese tiempo jamás había visto a nadie ni entrar ni salir del piso que, se suponía, era el almacén del anticuario.



Decidieron alquilar la habitación que les sobraba. Casi nadie se quedó mucho tiempo.

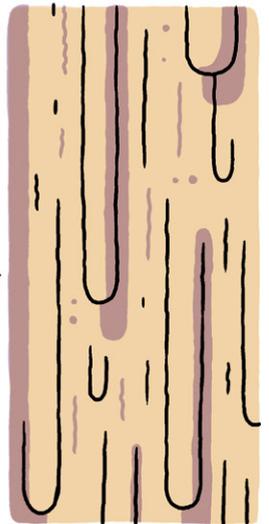
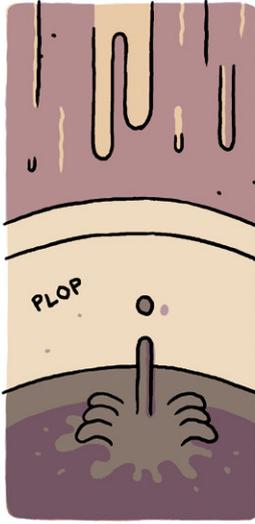


Y una fanática del black metal.



Una noche, de vuelta de la cafetería, dos años después de haberse mudado a ese piso...

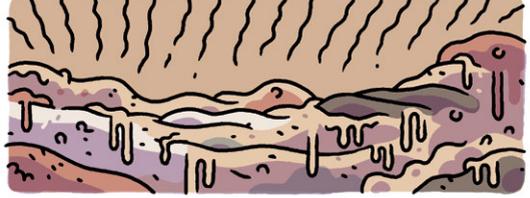




Alguien dio la voz de alarma.



Pero cuando llegaron los de emergencias ya sólo quedaba un charco en el suelo junto a la ropa.



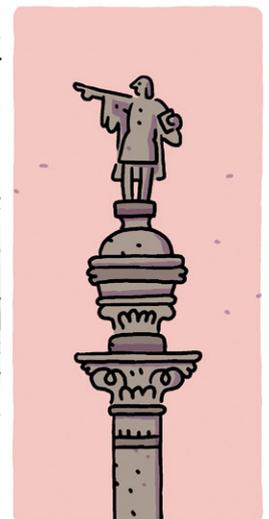
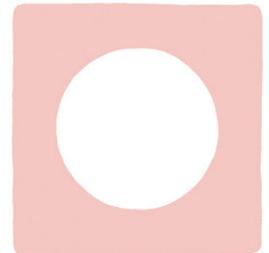
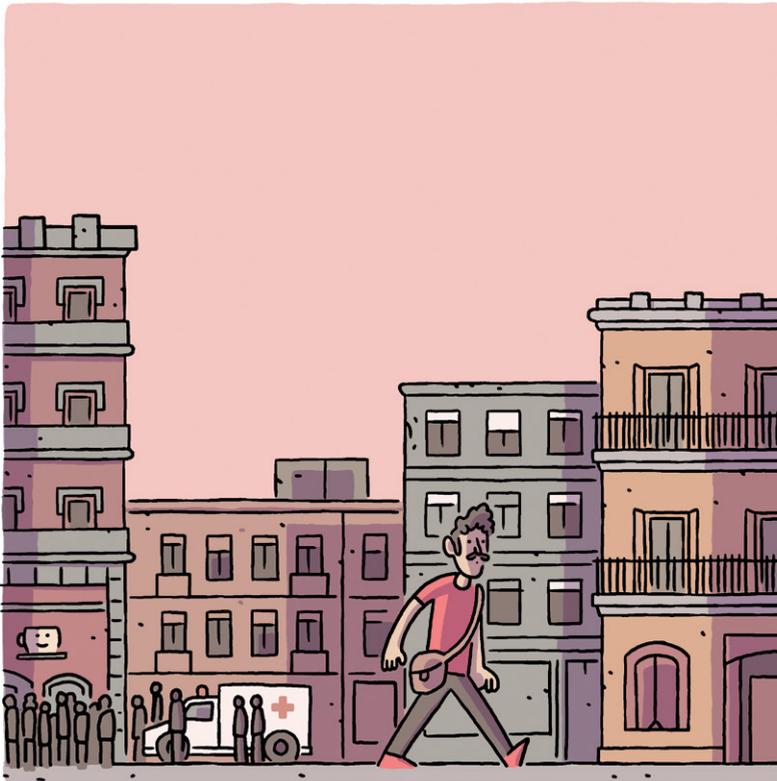
Para entonces todo el mundo había salido ya de la cafetería corriendo. La historia es que por aquel entonces iba fatal de pasta.



Fue uno de los últimos en salir, eso seguro.

Y en mitad de la confusión y los gritos...

...se acercó al montón de ropa purulenta y le sacó la cartera del bolsillo.



¡Tío, no veas lo que acaban de contar en la tele!



Un tipo se ha derretido literalmente en una cafetería del centro.



La gente salía diciendo que había sido un asco.



¡Que se había fundido como si fuese un maldito helado de pistacho!

¿Y te crees esa mierda?



¡Joder, pues claro! ¡Es el puto telediario!

Se encerró en su habitación y fue sacando una por una todas las cosas que había en la cartera.



40 pavos...

...un poco de calderilla...

...y chorradas varias.

Menuda ruina.

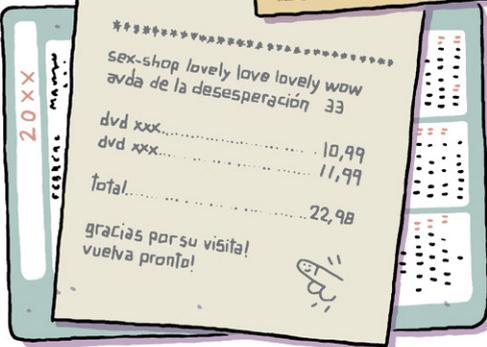
Entre las chorradas varias había:



Una foto de carnet de una chica joven.



Una tarjeta del típico chamán africano que cura un montón de cosas raras.



Un ticket de un sex-shop.

Un calendario de propaganda.



Y una llave.

Lo realmente raro era que no hubiese ni dni ni carnet de conducir, ni cualquier otra cosa que indicase quién era el tipo de la cafetería.



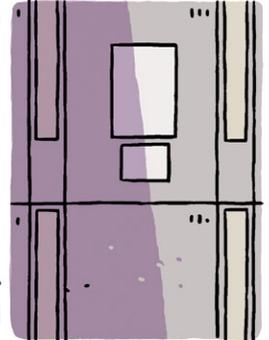
No tenía mucho que hacer, cenó restos de pizza que encontró en la nevera y, aprovechando que hacía buena noche, salió a dar un paseo.



Reconoció la llave de la consigna de la estación de autobuses porque hacía un par de meses había tenido que utilizar una.



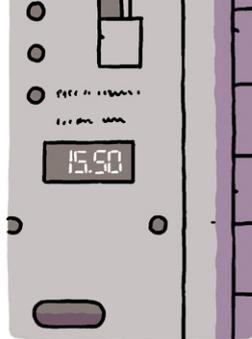
Desde el primer día que las vio le hizo gracia el asunto. Cuantos más días pasaban, más caro era recuperar lo que había dentro.



Así que siempre que pasaba por allí se paraba a mirar las cifras y a imaginar qué era lo que la gente guardaría ahí.

Y si a las taquillas donde marcaba una cifra elevada volvería alguien a recuperar lo suyo o se quedaría ahí de por vida.

Por suerte, la taquilla 21 no llevaba tanto tiempo cerrada.





Habían sido compañeros de piso hacía algún tiempo.

Pero ahora que sólo se veían de vez en cuando en algún concierto se llevaban bastante mejor.



Esperar a un colega que tenía que llegar ahora, pero me acaba de llamar diciendo que el bus se ha estropeado y se retrasará bastante.



En el bar cútre de la estación empezaron a beber cerveza a buen ritmo. Ella le contó que ahora era lesbiana y que había adoptado un gato tuerto.

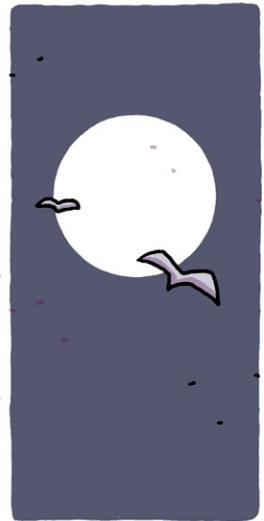




¡Claro!
¿Por qué
no?



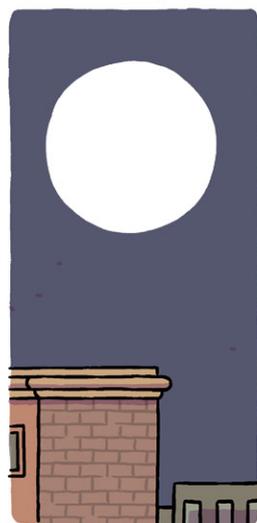
Pero si vamos a tu casa, toma y paga con esto, a estas invito yo.

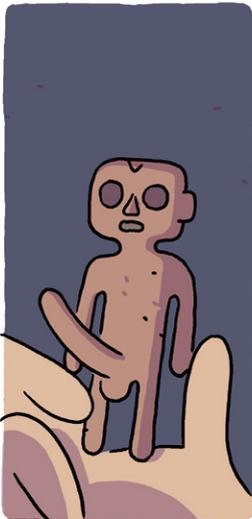




Durante el tiempo que vivieron juntos fantaseó con esa posibilidad como un millón de veces.

Y ahora que por fin estaba pasando, apenas podía concentrarse pensando en qué demonios habría dentro de la caja.





¿Qué tienes ahí?



Un muñequito.

Vaya rabo, ¿no?



Sí, je je.

Lo encontré hoy. ¿Lo quieres?

Te lo regalo.



¡Ja, ja!

Ok. ¡Gracias!



Lo pondré encima de la tele.

¡Mr. Rabo presidirá el salón!

Joder, es que la tiene casi más grande que tú...

Fumaron un cigarro y volvieron a la cama.



A la mañana siguiente iría a la policía...

...y confesaría el robo de la cartera.



No tenía sentido meterse en jaleos por tan poca cosa.

